LITORALPRESS

Fecha: 10-06-2025
Medio: El Pingüino
Supl. : El Pingüino
Tipo: Editorial
Título: EDITORIAL: Respeto y seguridad para el personal de salud

Pág. : 8
Cm2: 242,5

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida

EDITORIAL

Respeto y seguridad para el personal de salud

"La violencia contra los funcionarios de salud es un problema creciente que requiere medidas urgentes".

En la madrugada, seis funcionarios del SAR Dr. Juan Damianovic en Punta Arenas fueron víctimas de una agresión por parte de una paciente. Este hecho, lejos de ser aislado, refleja una preocupante tendencia de violencia hacia quienes dedican su vida a cuidar la salud de la comunidad.

La agresión a personal sanitario no sólo pone en riesgo la integridad física de los trabajadores, sino que también afecta la calidad del servicio que reciben los pacientes. La incertidumbre y el miedo pueden generar un ambiente hostil en los centros de salud, dificultando la atención y desmotivando a los profesionales.

El alcalde de Punta Arenas, Claudio Radonich, ha condenado estos actos y ha anunciado acciones legales contra la agresora. Sin embargo, más allá de las medidas judiciales, es fundamental que como sociedad reflexionemos sobre el trato que damos a quienes nos atienden en momentos de vulnerabilidad. La frustración por los tiempos de espera o la desesperación ante una emergencia no pueden justificar la violencia.

Los ataques a funcionarios de salud suelen estar motivados por la impaciencia, el estrés y la falta de educación sobre el funcionamiento de los servicios de urgencia. En muchos casos, los pacientes llegan con expectativas erróneas sobre la rapidez de la atención, lo que genera frustración y, en algunos casos, reacciones violentas.

Además, la falta de seguridad en los centros de salud contribuye a que estos incidentes ocurran con mayor frecuencia. La ausencia de personal de seguridad adecuado deja a los trabajadores expuestos a agresiones físicas y verbales.

Es urgente que se implementen protocolos de seguridad más estrictos, campañas de concientización y apoyo psicológico para los funcionarios de salud. La comunidad debe entender que el SAR Damianovic y otros centros de urgencia no son consultorios nocturnos, sino espacios destinados a atender emergencias reales. La educación sobre el uso adecuado de estos servicios podría reducir la tensión y evitar futuros incidentes.

Además, es fundamental que las autoridades refuercen la seguridad en los centros de salud, asegurando la presencia de personal capacitado para manejar situaciones de riesgo. La instalación de cámaras de seguridad y la capacitación en manejo de crisis pueden ser medidas efectivas para prevenir agresiones.

La violencia contra los trabajadores de la salud es un problema que nos afecta a todos. Si no tomamos medidas ahora, estaremos condenando a quienes nos cuidan a trabajar en condiciones cada vez más peligrosas. Es momento de actuar, de exigir respeto y de garantizar que nuestros profesionales de la salud puedan desempeñar su labor sin miedo.